

Comunidades de Chiu Chiu y Lasana

Es imperativo que las autoridades no solo reaccionen ante emergencias, sino que trabajen proactivamente por soluciones de largo plazo que ayuden a las personas.

El reciente corte de energía eléctrica que afectó a los poblados de Chiu Chiu y Lasana ha vuelto a poner en evidencia las profundas fragilidades en los servicios básicos de estas comunidades. Este evento, provocado por el robo de cables de cobre, no solo dejó a los vecinos sin electricidad, sino que también resaltó una serie de carencias que estas localidades enfrentan día a día.

Vecinos de Chiu Chiu han descrito cómo la falta de seguridad se ve agravada por la ausencia de energía. Durante la noche, los pobladores quedan expuestos a robos y delitos sin ninguna presencia policial. Además, la interrupción de los servicios de internet y telefonía móvil deja a la comunidad incomunicada. Este aislamiento no solo impide alertar sobre emer-

Cualquier corte de energía genera interrupciones que imposibilitan la comunicación y perjudican la educación y el sector comercio.

gencias, sino que también representa un riesgo significativo para la salud y seguridad de los residentes.

Los pequeños comerciantes y dueños de almacenes y restaurantes sufren pérdidas económicas considerables debido a la interrupción de las cadenas de frío. A es-

to se suma la inexistencia de un sistema de transporte público eficiente que conecte Calama con Chiu Chiu, limitando aún más la movilidad y acceso a servicios básicos.

La situación se agrava durante el invierno, cuando la interrupción de la electricidad impide a los vecinos utilizar sistemas de calefacción, exponiendo especialmente a los adultos mayores a las bajas temperaturas del Alto Loa.

A pesar de que el suministro de energía se restableció antes del plazo comprometido, las soluciones a largo plazo deben trabajarse porque es obvio que estas comunidades enfrentan una deuda histórica.